

EDUCADORA PENSIONADA MANEJA CARROZA FÚNEBRE EN LIBERIA

LA "JALA"

MUERTOS

Ana Isabel León puso el negocio hace un año. INGRID MORALES





◆ AUXILIADORA ZÚÑIGA E INGRID MORALES

Periodista y corresponsal

“¿A qué hora llega el chofer?”, es una pregunta sencilla que Ana Isabel León oye a menudo y a la cual ha debido acostumbrarse con el tiempo.

Esta educadora pensionada puso hace un año una funeraria y ella misma maneja una carroza.

“La gente está acostumbrada a que sea un hombre el que las maneje. Por eso ya no me extraña que muchos se admiren cuando me ven al frente del carro”, explica esta mujer de 60 años a quien nada detiene cuando se trata de ponerle el pecho a la vida.

La exeducadora, quien vive en Liberia, contó que le tiene más miedo a los vivos que a los muertos, por eso no siente nervios cuando le toca vestir un cadáver y meterlo a la caja.

“La idea de montar la funeraria surgió en familia tras perder parte de mis prestaciones en un negocio de lavacar”, nos explicó.

Su negocio se llama Ciudad Blanca (como Liberia) y en setiem-

bre cumplió el primer año de servirle a la gente que pasa por un momento tan duro como es la pérdida de un ser querido.

Servicio express. A Ana Isabel le pasó un chasco horrible con una funeraria que le cobró un ojo de la cara cuando a ella se le murió un familiar.

Esa es la razón que la llevó a ofrecer precios populares, por eso tiene cajas desde \$70.000.

“La gente me llama de algún lugar largo y me dice más o menos cuánto puede pagar por una caja.

Yo me encargo de llevarle dos hasta la puerta de la casa y que escoja la que más le gusta y le doy unos días para que me cancele”, cuenta con orgullo.

La idea ha cuajado a tal punto que ya tiene tres sucursales: dos en Liberia y una en San Joaquín de Flores, Heredia.

Negocio redondo. En la lista de paquetes que ofrece la funeraria Ciudad Blanca hay uno que cuesta millón y medio, pero incluye hasta el arroz con pollo de la vela.

La ventaja es que doña Ana Isabel también se faja en la cocina y cocina el arroz y los bocadillos que le

piden los clientes.

“Cuando me compran esos paquetes ‘full’ (con todo) yo les digo que me den chance dos horas mínimo y me pongo a cocinar. Lo bueno es que tengo todo en la casa y nada más es de alistar. Además, cuento con la ayuda de una muchacha que me mete el hombro”, aclaró.

Ana Isabel nos contó que no le preocupa cuando le dicen que su

oficio es el de “jala muertos”. Tiene claro que con su trabajo ayuda a muchas personas cuando no hay plata con qué pagar.

“Ahora estoy pendiente de un muchacho de 18 años en fase terminal y que está internado en el hospital de Liberia. La familia me contrató para que apenas fallezca se lo lleve hasta la casa (el ataúd) porque son muy pobres y no pueden estar con él aquí”, nos dijo.

CREO QUE...



**HABIB
PARAJELES**
LIBERIA

“Noes común ver una mujer manejando una carroza fúnebre, pero no quiere decir que no lo hagan bien”.



**YENIFER
CUBERO**
LIBERIA

“Aquí es la primera mujer que he visto manejando esos carros”.

INGRID MORALES PARA LT

DE ARMAS TOMAR

ES “ZOILA”



Ana Isabel es la dueña, gerente y chofer de la funeraria familiar que tiene en Liberia.

DE MAESTRA A EMPRESARIA



Luego de 15 años de trabajar como educadora esta liberiana se convirtió en empresaria.